

Julio Bayce

¿Toulouse o Tacuarembó?

1. La relativa importancia.

La nacionalidad de Gardel es un tema en el que hay, por lo menos, dos prejuicios: darle demasiada importancia o no darle ninguna.

Digo prejuicios, porque mayoritariamente no responden a un estudio serio ni siquiera a una reflexión meditada, sino que constituyen actitudes irracionales y subjetivas, impulsos emocionales, posturas arbitrarias.

A 80 años de la muerte de Gardel, si todavía no podemos saber con certeza dónde nació, cuándo, ni quiénes fueron sus padres, debemos por lo menos hacer el esfuerzo de ordenar los términos del problema.

El primer punto, del cual depende la validez de este enfoque, es el de su relativa importancia. Se ha discutido o se discute aún si Cokín fue español o genovés, si Artigas nació en el Saucó o en Montevideo. ¿Por qué extrañarnos que alguien conozca el origen de Gardel, que aparece tan lleno de misterios y contradicciones? Sea uruguayo o francés, Gardel seguirá siendo Gardel, su voz será su voz. Nada esencial cambiará si se comprueba su origen de una manera fehaciente o si todo sigue en la nebulosa.

Pero para la historia, para su biografía, para el estudio de su personalidad y de su arte, no es indiferente que Gardel haya nacido en una lejana ciudad desvinculada de las tradiciones y de la música popular rioplatense, de padre desconocido, o haya nacido en el Valle Edén, uno de los lugares más hermosos del Uruguay, hijo de un poderoso caudillo semifeudal, guitarrista y cantor aficionado.

Trataré de ser lo más objetivo posible en esta nota, pero me adelanto a confesar que me resulta más atractiva la imagen del cantor niño correteando libre y alegremente por el luminoso Valle Edén. Y que, sin patriotismo, estamos un poco cansados los de esta orilla oriental, de que la metrópolis más grande y más poblada nos colonice siempre en la información casera o internacional, al punto de que sin discriminaciones ni matices, el tango sea "argentino". Gardel sea el "cantor argentino" y hasta "La comparsita" sea un "tango argentino".

No vamos a decidir la polémica en este corto espacio, ni podremos hacerlo aunque dispusiéramos de uno mucho mayor. No somos historiadores ni investigadores y sólo intentaremos manejar los materiales de otros con sentido común.

2. Gardel francés.

Hay sobre el tema dos posiciones extremas. Según una de ellas, Gardel sería Charles Romuald Gardés, nacido el 10 ó 11 de diciembre de 1890 en la ciudad de Toulouse, Francia, hijo de Berthe Gardés y de padre desconocido.

A favor de esta hipótesis, existe un acta de la Alcaldía de Toulouse, que data el nacimiento el 11 de diciembre; y un registro de bautismo de la Arquidiócesis de Toulouse en el que consta que fue bautizado ese día y había nacido el día anterior. Estos documentos se complementan con el testamento ológrafo, conocido y atribuido a Gardel recién después de su muerte, donde el cantor había afirmado ser francés, nacido en Toulouse el 11 de diciembre de 1890, hijo de Berthe Gardés, y que su verdadero nombre sería Carlos Romuald Gardés.

En contra de esa posición se sostiene que, aunque los documentos de Toulouse prueban que el 10 ó 11 de diciembre de 1890 nació Charles Romuald Gardés, ellos no pueden probar por sí mismos que dicha persona fuera Carlos Gardel. Y que el testamento atribuido a Gardel, que demostraría esa identidad, presenta muchas debilidades, entre otras:

1. Es extraño que Gardel haya recurrido a ese procedimiento inusual (en el Uruguay y en muchos países no se admite), cuando tuvo mucho tiempo y oportunidades para hacer un testamento formal ante escribano público.

2. Si Gardel hubiera muerto intestado, sus bienes hubieran pasado al patrimonio del Estado.

3. El testamento se presentó a los tres meses de fallecido el cantor. Deja sus bienes y derechos a Berthe Gardés, pero nombra albacea y ejecutor a Armando Defino, a quien Berthe declararía poco después su heredero.

4. La letra de Gardel es fácilmente imitable y no hubo peritaje adecuado para su reconocimiento.

5. El testamento está datado justamente el día en que Gardel partió por última vez de Buenos Aires.

6. El número que indica ese día está escrito groseramente con otra letra, como si se hubiera llenado un hueco dejado en blanco deliberadamente.

7. Gardel nunca dijo en vida que fuera francés, aunque esa información pudiera haberle beneficiado en sus actuaciones en París.

8. Nunca cantó en Toulouse.

9. En toda su documentación oficial, desde 1920 hasta su muerte, consta que era uruguayo, nacido en Tacuarembó en 1887, como se verá en detalle en el capítulo siguiente.

10. Es extraño que si Gardel sabía o creía que había nacido en 1890 hubiera declarado que había nacido en 1887, agregándose 3 años a su edad en lugar de quitárselos, como acostumbraban a hacer los artistas.

11. Algunos testimonios de su carrera lo muestran actuando ya en 1901, estudiando con Tita Ruffo y viajando a Montevideo en 1902 en procura de su documentación personal. No parece posible que esa persona hubiera nacido en diciembre de 1890. Otras opiniones sobre su edad coinciden sobre este punto.

12. A quienes sostienen que Gardel no quiso revelar en vida su origen francés por temor a su presunta calidad de desertor, debe recordarse que mucho antes de la Guerra Mundial y de pensar en viajar a Francia Gardel se declaró uruguayo; y que según el Consulado uruguayo en Toulouse (14/XI/61), Charles Romuald Gardés "no figura en el fichero de reclutamiento" y por lo tanto, si Gardel hubiera sido esa persona, no podría ser perseguido por desertor.

En resumen: está probado que en 1890 nació en Toulouse un hijo de Berthe Gardés, llamado Charles Romuald Gardés. Pero no está probado que esa persona haya sido Carlos Gardel, porque cuando el testamento ológrafo fue auténtico podría no ser veraz y hay muchas razones para pensar que no fue auténtico ni veraz.

3. Gardel uruguayo.

La hipótesis opuesta se basa fundamentalmente en toda la documentación oficial que maneja Gardel en vida en la que consta que era uruguayo, nacido en Tacuarembó en 1887. Supone

con seriedad pero con menos pruebas que fue hijo del coronel Carlos Escayola. Desconoce o elude la identidad de su madre, que aparece rodeada de misterio. Se apoya también en otros documentos oficiales, testimonios personales, artículos periodísticos, noticias telegráficas, actitudes y declaraciones del propio cantor o atribuidas a él.

En la construcción de este edificio de su identidad, que se sustenta en tan firmes pilares, hay que reconocer la tenaz, valiente y perspicaz tarea desarrollada por nuestro compatriota Erasmo Silva Cabrera ("Avila"), en cuya información se basa en gran parte esta síntesis.

3.1. Algunos de los documentos oficiales más importantes son los siguientes: su registro ante el Consulado uruguayo en Buenos Aires (1920); la cédula de identidad de la Policía Federal Argentina (1920); la carta de ciudadanía legal argentina (1923); la ficha de enrolamiento argentina (1927); la solicitud de pasaporte presentada al Consulado argentino en Niza (1932); el pasaporte extendido en Niza que apareció chamuscado junto a su cadáver en Medellín (1935). Todos coinciden en que Gardel era uruguayo, nacido en Tacuarembó en 1887.

3.2. Existen diversos testimonios personales que adjudican a Gardel origen uruguayo y su nacimiento en Tacuarembó. Elegimos dos muy significativos. Doña Tomasa Leguissamo (con acento en la "i"), madre de Ireneo Leguissamo, íntimo amigo de Gardel (quien le aconsejó que se quitase el acento y se llamase el apellido), y que conoció al cantor desde la niñez, consultada sobre si Gardel era francés, contestó con asombro: "¿Gardel francés? ¡Qué va a ser francés! Gardel es de Tacuarembó. Lo llamaban 'el zorralito' por Tamborres, siendo mazo". Y Pedro "Perico" Bernat, periodista, también amigo íntimo del cantor y su apoderado en el Uruguay, escribió en "La Mañana" al día siguiente de Medellín que "Carlitos Gardel había nacido en la segunda sección judicial del departamento de Tacuarembó".

3.3. También hay muchos testigos de que Gardel habría dicho ser uruguayo. Tomemos algunos. Juan Antonio Magariños Pittaluga, ex Presidente de "Agadú", historiador, periodista, escribió sobre una conversación con el cantor: "Gardel sin mucho entusiasmo había así: 'sabés que soy de Tacuarembó, y cómo vive a este picro mundo no interesa, pero si puedo decirte que mi padre fue el Coronel Carlos Escayola'. Y como se insistiera en el tema, frunciendo el ceño respondió: 'Pero che, por favor, vamos a hablar de otra cosa'". Carlos Warren, músico y director de orquesta uruguayo, declaró: "Gardel era uruguayo. El lo decía a sus amigos y a mí me lo contó allá en La Glorietta por 1913, una vez que me visitó con Pepe Razzano". Segundo Bresciano, periodista, publicó en "Imparcial", durante el Campeonato Mundial de 1930, una extensa nota sobre Gardel en la que decía que había nacido en Tacuarembó, y en 1935, en "El Debate", juró por su honor personal y periodístico que durante el reportaje de 1930 le había dicho que era uruguayo. Y contó también que le había expresado: "Mire, a mí no me conviene que publique que nací en Tacuarembó, pero haga lo que quiera. Eso sí, no diga que yo se lo dije". Cuenta Bresciano que esa misma noche le llevó varios ejemplares de "Imparcial", que Gardel leyó, diciéndole: "Bueno, que pase lo que pase". Y lo invitó a comer y lo felicitó por la nota. En un reportaje de "La Tribuna Popular" de octubre de 1933, se escribe: "Pero queríamos que fuese él quien nos dijese: 'Nací aquí, en Tacuarembó, que por otra parte, por sabido es ocioso aclarar. La respuesta es textual'. Y en "El Telégrafo" de Paysandú, de 26 de octubre de 1935, se publica: "¿Nacionalidad?— Un artista, un hombre de ciencia, no tienen nacionalidad. Un cantor tampoco, es de todos y sobre todo, su patria es donde oye aplausos. Pero, ya que insiste, uruguayo, nacido en Tacuarembó."

3.4. Muchas personalidades, en distintas ocasiones, han expresado su creencia o su convicción de que Gardel era uruguayo. Nos parece importante en este aspecto destacar la carta que el maestro Julio De Caro, argentino, le envió a "Avila", y que éste publicó en reproducción facsimilar, donde le revela

que el Dr. Pedro Baldassarre, también argentino, que conoció a Gardel en su adolescencia, asegura que éste era uruguayo. Dr. Caro también lo cree así.

3.5. Diversos testimonios inducen a pensar que Gardel se quitó alrededor de 4 ó 5 años en su documento original, por explicable coquetería artística, y que habría nacido hacia el 83. Así, por ejemplo, la citada Tomasa Leguissamo afirma que Gardel habría nacido en el 82. Pedro "Perico" Bernat, también mencionado, escribió a su muerte que tenía 52 años. Augusto De Giuli, tenor uruguayo nacido en 1887, que vive actualmente y conoció a Gardel en la casa Columbia dijo que "era mayor que yo unos cuatro años". Hugo Mariani, músico uruguayo que lo conoció con la N.B.C. en Nueva York, dijo que Gardel le declaró 49 años en 1933. Lo mismo le confesó a su fotógrafo Silva en Montevideo, en el mismo año. Según la revista chilena "Hechos mundiales" (Santiago, 1967), algunos testimonios de su carrera lo muestran actuando en 1901 y 1902, como dijimos en 2.11. Ahorramos infinidad de información al respecto, que hacen tambalear la fecha de 1887 y descartan totalmente la de 1890 para su nacimiento.

3.6. Gardel visitó la concentración uruguayo en el Campeonato del 30. Se dice que también visitó la Argentina. Otros dicen que no lo recibieron por sus declaraciones a "Imparcial". Lo que nadie advirtió, que yo sepa, es que también estaba la delegación francesa y que Gardel la ignoró. ¡Se olvidó que era francés!

3.7. A la muerte de Gardel, el gobierno uruguayo resolvió la "repatriación" de sus restos, disponiendo que la Cancillería iniciara las tramitaciones del caso, según informan los diarios de la época de ambas márgenes del Plata. Las gestiones se interrumpen por las dilatorias de Defino y de Bertha Gardés.

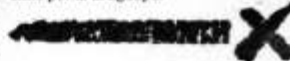
3.8. Las agencias noticiosas "Havas", "Associated Press" y "United Press" mencionan a Gardel, a raíz de Medellín, como "cantor uruguayo"; incluso en un cable procedente de Toulouse, "La Prensa" y "Noticias Gráficas" de Buenos Aires, también informan que era uruguayo. Las autoridades forenses de Colombia lo nombran como uruguayo, nacionalizado argentino. La partida de defunción expedida por las autoridades colombianas establece: "Patria: Uruguay. Nacionalizado en Argentina".

4. Ciudadano legal argentino.

La ciudadanía legal argentina le fue otorgada a quien la solicitó mediante documentación que lo acreditaba como Carlos Gardel, nacido en Tacuarembó, Uruguay, en 1887. En cambio, Charles Romuald Gardés, nacido en Toulouse, Francia, en 1890, no solicitó nunca, que yo sepa, ser nacionalizado argentino.

Quiénes crean en la autenticidad y veracidad del testamento ológrafo, no deberán llamar argentino a ese Gardel, porque no existió, ni a Gardés, porque no solicitó serlo. Y le estarán regalando a Francia, tal vez por frivolidad, el mayor cantor rioplatense.

Como hemos visto, la vida de Gardel está llena de misterios, desde el nacimiento a la muerte. Somos conscientes de la insuficiencia de este resumen y de sus muy probables errores. Para cubrir el panorama hubiera sido necesario detenerse en la condición de madre o madre adoptiva de Bertha Gardés, en la extensión y el destino del verdadero Charles Romuald, en las díscolas actitudes del presunto hermano del cantor, Carlos Segundo Escayola, fallecido hace pocos años. Hay muchos hilos sueltos, el problema es muy complejo y el espacio muy estrecho. Dejémoslos no pretendamos solucionar la polémica. Es evidente que tal vez nunca pueda probarse definitivamente ninguna de las hipótesis que se manejan, todas presentan sus vacíos, sus dudas, sus debilidades. Habrá que inclinarse provisionalmente por alguna de ellas no por su absoluta certeza sino por acumulación de probabilidades. Yo me inclino por la uruguayo.



Ya en 1985, el brillante promotor cultural uruguayo Julio Bayce, había comprendido la importancia del invalorable aporte de Erasmo Silva Cabrera, AVLIS, al esclarecimiento del verdadero origen de Carlos Gardel.

A pesar del tiempo transcurrido, el fanatismo o la ignorancia sobre la documentación existente que prueba la orientalidad de Gardel, permiten que se siga difundiendo su falsa biografía francesa.

Julio Bayce

¿Toulouse o Tacuarembó?

1. La relativa importancia.

La nacionalidad de Gardel es un tema en el que hay, por lo menos, dos prejuicios: darle demasiada importancia o no darle ninguna.

Digo prejuicios, porque mayoritariamente no responden a un estudio serio ni siquiera a una reflexión meditada, sino que constituyen actitudes irracionales y subjetivas, impulsos emocionales, posturas arbitrarias.

A 50 años de la muerte de Gardel, si todavía no podemos saber con certeza dónde nació, cuándo, ni quiénes fueron sus padres, debemos por lo menos hacer el esfuerzo de ordenar los términos del problema.

El primer punto, del cual depende la validez de este enfoque, es el de su relativa importancia. Se ha discutido o se discute aún si Colón fue español o genovés, si Artigas nació en el Sauce o en Montevideo. ¿Por qué extrañamos que quiera conocerse el origen de Gardel, que aparece tan lleno de misterios y contradicciones? **Sea uruguayo o francés, Gardel seguirá siendo Gardel, su voz será su voz. Nada esencial cambiará si se comprueba su origen de una manera fehaciente o si todo sigue en la nebulosa.**

Pero para la historia, para su biografía, para el estudio de su personalidad y de su arte, no es indiferente que Gardel haya nacido en una lejana ciudad desvinculada de las tradiciones y de la música popular rioplatense, de padre desconocido, o haya nacido en el Valle Edén, uno de los lugares más hermosos del Uruguay, hijo de un poderoso caudillo semifeudal, guitarrista y cantor aficionado.

Trataré de ser lo más objetivo posible en esta nota, pero me adelanto a confesar que me resulta más atractiva la imagen del cantor niño correteando libre y alegremente por el luminoso Valle Edén. Y que, sin patrioterismo, estamos un poco cansados los de esta orilla oriental, de que la metrópolis más grande y más poblada nos colonice siempre en la información casera o internacional, al punto de que sin discriminaciones

ni matices, el tango sea "argentino", Gardel sea el "cantor argentino" y hasta "La cumparsita" sea un "tango argentino".

No vamos a decidir la polémica en este corto espacio, ni podríamos hacerlo aunque dispusiéramos de uno mucho mayor. No somos historiadores ni investigadores y sólo intentaremos manejar los materiales de otros con sentido común.

2. Gardel Francés

Hay sobre el tema dos posiciones extremas. Según una de ellas, Gardel sería Charles Romuald Gardés, nacido el 10 o el 11 de diciembre de 1890 en la ciudad de Toulouse, Francia, hijo de Berthe Gardés y de padre desconocido.

A favor de esta hipótesis existe un acta de la Alcaldía de Toulouse, que data el nacimiento el 11 de diciembre y un registro de bautismo de la arquidiócesis de Toulouse en el que consta que fue bautizado ese día y había nacido el día anterior. Estos documentos se complementan con el testamento ológrafo conocido y atribuido a Gardel recién después de su muerte, donde el cantor habría afirmado ser francés, nacido en Toulouse el 11 de diciembre de 1890, hijo de Berthe Gardés y que su verdadero nombre sería Carlos Romualdo Gardés.

En contra de esta posición se sostiene que, **aunque los documentos de Toulouse prueban que el 10 ó 11 de diciembre de 1890 nació Charles Romuald Gardés, ellos no pueden probar por sí mismos que dicha persona fuera Carlos Gardel.** Y que el testamento atribuido a Gardel, que demostraría esa identidad, presenta muchas debilidades, entre otras:

1. Es extraño que Gardel haya recurrido a ese procedimiento inusual (en Uruguay y en muchos países no se admite), cuando tuvo mucho tiempo y oportunidades para hacer un testamento formal ante escribano público.

2. Si Gardel hubiera muerto intestado, sus bienes hubieran pasado al patrimonio del Estado.

3. El testamento se presentó a los tres meses de fallecido el cantor. Deja sus bienes y derechos a Berthe Gardés, pero nombra Albacea y Ejecutor a Armando Defino, a quien Berthe declararía poco después su heredero.

4. La letra de Gardel es fácilmente imitable y no hubo peritaje adecuado para su reconocimiento.

5. El testamento está datado justamente el día en que Gardel partió por última vez de Buenos Aires.

6. El número que indica ese día está escrito groseramente con otra letra, como si se hubiera llenado un hueco dejado en blanco deliberadamente.

7. Gardel nunca dijo en vida que fuera francés, aunque esa información pudiera haberle beneficiado en sus actuaciones en París.

8. Nunca cantó en Toulouse.

9. En toda su documentación oficial, desde 1920 hasta su muerte, consta que era uruguayo, nacido en Tacuarembó en 1887, como se verá en el capítulo siguiente.

10. Es Extraño que si Gardel sabía o creía que había nacido en 1890 hubiera declarado que había nacido en 1887 agregándose 3 años a su edad en lugar de quitárselos, como acostumbran a hacer los artistas.

11. Algunos testimonios de su carrera lo muestran actuando ya en 1901, estudiando con Tita Rufo y viajando a Montevideo en 1902, en procura de su documentación personal. No parece posible que esa persona hubiera nacido en diciembre de 1890. Otras opiniones sobre su edad coinciden sobre este punto.

12. Quienes sostienen que Gardel no quiso revelar en vida su origen francés por temor a su presunta calidad de desertor, debe recordarse que mucho antes de la Guerra Mundial y de pensar en viajar a Francia Gardel se declaró uruguayo; y que según el consulado uruguayo en Toulouse (14/XI/61) Charles Romuald Gardés “no figura en el fichero de reclutamiento” y por lo tanto, si Gardel hubiera sido esa persona, no peligraba ser perseguido por desertor.

En resumen **está probado que en 1890 nació en Toulouse un hijo de Berthe Gardés, llamado Charles Romuald Gardés. Pero no está probado que esa persona haya sido Carlos Gardel, porque aún cuando el testamento ológrafo fuera auténtico podría no ser veraz y hay muchas razones para pensar que no fue auténtico ni veraz.**

3. Gardel uruguayo

La hipótesis opuesta se basa fundamentalmente en toda la documentación oficial que manejó Gardel en vida, en la que consta que era uruguayo, nacido en Tacuarembó en 1887. Supone con seriedad pero con menos pruebas que fue hijo del coronel Carlos Escayola. Desconoce o elude la identidad de su madre, que aparece rodeada de misterio. Se apoya también en otros documentos oficiales, testimonios personales, artículos periodísticos, noticias telegráficas, actitudes y declaraciones del propio cantor o atribuidas a él.

En la construcción de este edificio de su orientalidad, que se sustenta en tan firmes pilares, hay que reconocer la tenaz, valiente y perpícaz tarea

desarrollada por nuestro compatriota Erasmo Silva Cabrera ("Avlis") en cuya información se basa en gran parte esta síntesis.

3.1. Algunos de los documentos oficiales más importantes son los siguientes: su registro ante el Consulado uruguayo en Buenos Aires (1920) la cédula de identidad de la Policía Federal Argentina (1920); la carta de ciudadanía legal argentina (1923) la ficha de enrolamiento argentina (1927) la solicitud de pasaporte presentada al Consulado argentino en Niza (1932) el pasaporte extendido en Niza que apareció chamuscado junto a su cadáver en Medellín (1935). Todos coinciden en que Gardel era uruguayo, nacido en Tacuarembó en 1887.

3.2. Existen diversos testimonios personales que adjudican a Gardel origen uruguayo y su nacimiento en Tacuarembó. Elegimos dos muy significativos. Doña Tomasa Leguísamo (con acento en la "i") madre de Ireneo Leguisamo, íntimo amigo de Gardel (quien le aconsejó que se quitase el acento y allanase el apellido) y que conoció al cantor desde la niñez, consultada sobre si Gardel era francés, contestó con asombro: **"¿Gardel francés? ¡Qué va a ser francés! Gardel es de Tacuarembó. Lo llamaban "el zorzalito" por Tambores, siendo mozo."** Y Pedro "Perico" Bernat, periodista, también amigo íntimo del cantor y su apoderado en el Uruguay escribió en "La Mañana" al día siguiente de Medellín que **"Carlitos Gardel había nacido en la segunda sección judicial del departamento de Tacuarembó"**.

3.3. También hay muchos testigos de que Gardel habría dicho ser uruguayo. Tomemos algunos. Juan Antonio Magariños Pittaluga, ex presidente de "Agadu", historiador, periodista, escribió sobre una conversación con el cantor: **"Gardel sin mucho entusiasmo habló así: "sabés que soy de Tacuarembó y cómo vine a este pícaro mundo no interesa, pero si puedo decirte que mi padre fue el Coronel Carlos Escayola". y como se insistiera en el tema, frunciendo el seño repondió: pero ché, por favor, vamos a hablar de otra cosa"."**

Carlos Warren, músico y director de orquesta uruguayo, declaró: **" Gardel era uruguayo. Él lo decía a sus amigos y a mi me lo confió allá en la glorieta por 1913, una vez que me visitó con Pepe Razzano."** Segundo Bresciano, periodista, publicó en "Imparcial", durante el campeonato mundial de 1930 una extensa nota sobre Gardel en la que decía que había nacido en Tacuarembó, y en 1935, en "El Debate", juró por su honor personal y periodístico que durante el reportaje de 1930 le había dicho que era uruguayo. Y contó también que le había expresado: **"Mire, a mi no me conviene que publique que nací en Tacuarembó, pero haga lo que quiera. Eso si, no diga que yo se lo dije"**. Cuenta Bresciano que esa misma noche le llevó varios ejemplares de "Imparcial" que Gardel leyó, diciéndole: **"Bueno, que pase lo que pase"**. Y lo invitó a cenar y lo felicitó por la nota. En un reportaje de "La Tribuna Popular" de octubre 1933, se escribe: **"Pero queríamos que fuese él quien nos dijese: — Nací aquí en Tacuarembó, que por otra parte, por sabido es ocioso aclarar. La**

respuesta es textual” Y en “El Telégrafo” de Paysandú de 26 de octubre de 1935 se publica: — **¿Nacionalidad? — Un artista, un hombre de ciencia no tienen nacionalidad. Un cantor tampoco, es de todos y sobre todo, su patria es donde oye aplausos. Pero ya que insiste, uruguayo, nacido en Tacuarembó.”**

3.4. Muchas personalidades, en distintas ocasiones, han expresado su creencia o su convicción de que Gardel era uruguayo. Nos parece importante en este aspecto destacar la carta que el maestro Julio De Caro, argentino, “le envió a Avlis” y que éste publicó en reproducción Facsimilar, donde le revela que el Dr. Pedro Baldasarre, también argentino, que conoció a Gardel en su adolescencia, asegura que éste era uruguayo, De Caro también lo cree así.

3.5. Diversos testimonios inducen a pensar que Gardel se quitó alrededor de 4 ó 5 años en su documento original, por explicable coquetería artística, y que habría nacido hacia el '83. Así por ejemplo, la citada Tomasa Leguísamo afirma que Gardel había nacido en el '82. Pedro “Perico” Bernat, también mencionado, escribió a su muerte que tenía 52 años.

Augusto De Giuli, tenor uruguayo, nacido en 1887, que vive actualmente y conoció a Gardel en la casa Columbia dijo que **“era mayor que yo unos cuatro años”**. Hugo Mariani, músico uruguayo que lo conectó con la N.B.C. en Nueva York, dijo que Gardel **le declaró 49 años en 1933. Lo mismo le confesó a su fotógrafo Silva en Montevideo, en el mismo año.** Según la revista chilena “Hechos mundiales” (Santiago, 1967) algunos testimonios de su carrera lo muestran actuando en 1901 y 1902, como dijimos. **Ahorramos infinidad de información al respecto, que hacen tambalear la fecha de 1887 y descartan totalmente la de 1890 para su nacimiento.**

3.6. Gardel visitó la concentración uruguaya en el campeonato del 30. Se dice que también visitó la argentina. Otros dicen que no lo recibieron por sus declaraciones a “Imparcial”. **Lo que nadie advirtió, que yo sepa, es que también estaba la delegación francesa y que Gardel la ignoró. ¿Se olvidó que era francés?**

3.7. A la muerte de Gardel, el gobierno uruguayo resolvió la “repatriación” de sus restos, disponiendo que la cancillería iniciara las tramitaciones del caso, según informan los diarios de la época de ambas márgenes del Plata. Las gestiones se interrumpen por las dilatorias de Defino y Berta Gardés.

3.8. **Las agencias noticiosas “Havas”, “Asociated Press” y “United Press” mencionan a Gardel como “cantor uruguayo” incluso en un cable procedente de Toulouse “La Prensa” y “Noticias Gráficas de Buenos Aires” también**

informan que era uruguayo. Las autoridades forenses de Colombia lo nombran como uruguayo, nacionalizado argentino. La partida de defunción expedida por las autoridades colombianas establece: "Patria : Uruguay. Nacionalizado en Argentina"

4.Ciudadano legal argentino.

La ciudadanía legal argentina le fue otorgada a quien la solicitó mediante documentación que lo acreditaba como Carlos Gardel, nacido en Tacuarembó, Uruguay 1887. En cambio Charles Romuald Gardés nacido en Toulouse, Francia, 1890, no solicitó nunca, que yo sepa, ser nacionalizado argentino.

Quienes crean en la autenticidad y veracidad del testamento ológrafo, no deberán llamar argentino a ese Gardel, porque no existió, ni a Gardés, por que no solicitó serlo. Y le estarán regalando a Francia, tal vez por frivolidad, el mayor cantor rioplatense.

Como hemos visto, la vida de Gardel está llena de misterios, desde el nacimiento a la muerte. Somos conscientes de la insuficiencia de este resumen y de sus muy probables errores. Para cubrir el panorama hubiera sido necesario detenerse en la condición de la madre o madre adoptiva de Berta Gardés, en la existencia y destino del verdadero Charles Romuald, en las discretas actitudes del presunto hermanastro del cantor, Carlos Segundo Escayola, fallecido hace pocos años. Hay muchos hijos sueltos, el problema es muy complejo y el espacio muy estrecho. Dijimos que no pretendíamos solucionar la polémica. Es evidente que tal vez nunca pueda probarse definitivamente ninguna de las hipótesis que se manejan. Todas presentan sus vacíos, sus dudas, sus debilidades. **Habrà que inclinarse provisoriamente por alguna de ellas no por su absoluta certeza sino por acumulación de probabilidades.** Yo me inclino por la uruguaya.

Julio Bayce (Paysandú, 1915 - Montevideo, 1994), además de empresario fue un activo promotor de la vida cultural del país durante más de medio siglo como organizador de legendarias reuniones literarias, musicales y artísticas a las que asistieron algunas de las figuras más prestigiosas de su tiempo, director de la revista Escritura -pionera y emblemática publicación de la generación del 45- y administrador de colecciones editoriales que constituyeron hitos culturales. Se reveló como pulcro y sagaz memorialista, cuando se decidió a dar cuenta de parte de ese generoso quehacer y de la correspondiente época frecuentada en su condición de privilegiado testigo.

Beatriz García Lagos, su esposa (Montevideo, 1918-2016), que lo acompañó y apoyó en varias de esas actividades, desarrolló al mismo tiempo una personalidad propia como inteligente ensayista y estudiosa concentrada en el campo literario y en el teológico.